

Reformar el intercambiador del paseo de Gràcia vale 92 millones

1.

- Un pasadizo de 350 metros con cintas transportadoras unirá las líneas 2, 3 y 4



Si desea ver el gráfico en PDF haga click en la imagen.

R. C.

BARCELONA

El intercambiador de metro y Cercanías y media distancia de Renfe del paseo de Gràcia, el más laberíntico, angosto y difícil de Barcelona para personas con problemas de movilidad junto al de Arc de Triomf, empezó ayer la cuenta atrás para su reforma integral. La Conselleria d'Obres Públiques ha puesto a información pública el estudio informativo del nuevo enlace de las líneas L-2, L-3 y L-4 del suburbano y de las de Renfe. La obra carece todavía de calendario de ejecución y de proyecto definitivo, pero se estima que costará 92 millones de euros.

Las dos mejoras más destacadas previstas por la Generalitat, como ya informó este diario en julio pasado cuando el estudio inició su evaluación ambiental, son la construcción de un nuevo pasadizo subterráneo para hacer transbordos entre la Gran Vía y Aragó y otro vestíbulo de la L-4 en el cruce del paseo de Gràcia y Diputació.

BAJO EL APARCAMIENTO

El pasillo que sustituirá al inacabable y pequeño paso actual tendrá 350 metros de largo y 7 de ancho. Se excavará bajo el parking subterráneo ya existente y desde su planta cuarta. Para hacer más fácil y rápido el desplazamiento de los viajeros se instalarán en él cintas transportadoras, una novedad en el metro aplicada por primera vez hace unos meses en la reforma del intercambiador de Diagonal-Provença.

La superficie de los vestíbulos de la L-3 de Aragó y Consell de Cent crecerá considerablemente. En el primer caso se colocarán escaleras mecánicas y fijas que facilitarán la conexión con los trenes de Renfe. En el segundo, se instalarán tres nuevos ascensores, rampas para personas con movilidad reducida y se abrirá una salida de emergencia. En el caso de la L-2, se creará un nuevo espacio de unión más directa con los andenes de la L-4. Para ello se pondrán dos ascensores y escaleras mecánicas. El nuevo vestíbulo de la L-4 de Diputació contará con otros tres ascensores y más escaleras mecánicas.

Está previsto que las obras se hagan en tres fases. Su incidencia en el tráfico ferroviario será muy pequeña, pero en cambio sí afectarán de forma temporal al tráfico y a los peatones ya que se cortará un tramo de la calle de la Diputació. También se ocupará en varios puntos la calzada del paseo de Gràcia al igual que algunos chaflanes y aceras. Asimismo, y tal y como ocurre ahora en las obras de Diagonal-Provença, durante la construcción del enlace entre la L-2 y la L-4 los viajeros deberán pasar de una línea a otra por una ruta que discurrirá por la calle.

En la primera fase de las obras se abrirá el pasillo subterráneo. La extracción de tierras se ejecutará desde el interior del parking y la carga en los camiones afectará al lateral del paseo. En la segunda se acometerán de forma paralela el nuevo vestíbulo de la línea amarilla y el pozo de conexión de la L-2 junto a la Gran Vía, avenida que al contrario de la calle de la Diputació no será necesario cerrar, según especifica el estudio informativo. En la tercera y última etapa de los trabajos se ampliarán los vestíbulos de la L-3.

ESTACIÓN DE RENFE

La estación de Passeig de Gràcia de Renfe también está en proceso de reforma. El Ministerio de Fomento inició a finales del 2008 y después de una tramitación muy larga la ampliación de vestíbulos y la instalación de ascensores y escaleras mecánicas. Las obras costarán 15,4 millones y deberían durar dos años.